

Quedarse con el método We Care

Estar en la misma página. Formar ganadores de almas. Apegarse al cuadro.

Una plática al Cadre, antes del laboratorio de una campaña. Unos cuarenta y seis minutos. Larry West, director. El asunto no es comparar los métodos que cada uno ya usa. El asunto es lo que debemos hacer igual — para que la iglesia local aprenda un solo camino, y lo conserve cuando nos vayamos.

Por qué quedarse con el programa

Algunos vienen de otros eventos y entrenamientos para ganar almas. El reto es meter eso en este método — no sustituirlo. Larry dice que él mismo siente ese reto. Desde que se armó esto ha crecido, ha aprendido más de la Palabra, ha tenido más experiencias. Ha tenido que disciplinarse para quedarse con el programa.

We Care tiene tres o cuatro metas: ganar almas; formar ganadores de almas; edificar la iglesia local; y afirmar una relación amistosa entre la comunidad y la congregación. Una de esas es formar ganadores de almas. Esa es la insistencia de esta reunión. Servirá después en Chattanooga, en Mesa, en Amarillo.

No necesitamos discutir lo que cada uno ya hace distinto. Necesitamos discutir lo que debemos hacer igual. Personalidades distintas, trasfondos distintos: eso es real. Domínense. Júntense.

Esta noche, en los grupos pequeños, todos necesitamos estar enseñando lo mismo, y de la misma manera. Consistencia. La mayoría de los cristianos con los que nos llaman no tienen ningún método. Son como pajaritos. No hay que desenseñar a nadie. No tienen un camino.

Don DeLukie, de Jackson Street en Monroe, amigo de treinta y cinco años, le dijo a su congregación: tengo tres pies de libros sobre ganar almas en mi oficina, y ni uno solo le dice a uno cómo. Luego dijo que Larry West y We Care tenían lo mejor que andaba. Tres pies de libros, y ninguno dice cómo. Así que los hermanos no tienen un camino. No necesitan sentarse en un grupo y oír un método, y en otro grupo oír otro.

Dos predicadores en Alabama: fuimos a una clase de evangelismo en el colegio de Florence. Salimos con un libro así de gordo, de todos los métodos. No habíamos dominado ninguno. Llamen predicadores: he oído este método y aquel. Todavía no sé qué hacer. Por eso todos necesitamos estar en la misma página — en el laboratorio esta noche, y en la calle, para que con el equipo que les toque, oigan lo mismo.

La gente local vuelve después de una campaña: Larry, él no usa su método. Larry, salí con ese equipo; ella no usó ese método. Es difícil, como director, ir a un siervo entregado del Cadre y decirle que no está usando nuestro método. Pero es un problema. Cuando nos vamos, los nuevos todavía no saben cómo. Están confundidos.

Si se equivoca, dígalos

A veces uno arranca con alguien y no puede volver al riel. A Larry le ha pasado. Aparta al equipo: lo siento,

hermanos. La pifié. Eso no era el método. A ver si lo hago la próxima. Eso les dice a los que está formando: sí tenemos un método. Sí tenemos un plan. Planee su trabajo. Trabaje su plan.

La personalidad no es el método

Personalidades distintas, fortalezas distintas. Billy Preston, maestra de escuela en el Cadre, puede sentar a una persona sin ofenderla: está bien, esto es lo que hace. Ese es su don. Usted también puede tenerlo, y aún así ganar almas de esa manera. Sí. El reto es que también está formando a alguien, y esa persona no ve consistencia. Domínese para hacer lo que todos estamos tratando de hacer, para poder formar. Si formar no fuera una meta, todos saldríamos a la calle a hacer lo nuestro. Es una meta.

Algunos del Cadre van anotando la entrevista. Larry no puede. Ofende a la gente cuando lo hace. Lo que es fortaleza en uno es debilidad en otro. En lo que pueda, haga el método. Los cuadros.

Algunos han sacado cartulinas. Eso le quita lo casual a la entrevista. Queremos que el paso de la entrevista a la presentación siga siendo conversación. No queremos, después de un diálogo sencillo, ponernos a predicarles. Las cartulinas empujan a eso. Algunos pueden salirse con la suya en ciertas situaciones. Trabajemos hacia lo mismo.

No necesitamos discutir lo que cada uno hace distinto. Nuestra meta hoy es discutir lo que debemos hacer, y cómo hacer las cosas que son iguales. Solo así podemos formar a otros.

Esta noche viene antes de mañana en la noche. Esta noche es el cuadro. Mañana en la noche es la presentación del evangelio. Guarde los comentarios hasta que estemos en ese tema.

El espíritu que lo cubre todo

Lo primero para estar en la misma página: el espíritu. We Care tiene un espíritu que todos apreciamos.

- No queremos dejar nada que no sea un amigo.
- No amenazamos. Somos amables. Corteses. Amorosos.
- Por eso se llaman campañas We Care.

Larry ha tenido que pedirle a algunos que se vayan porque no tenían ese espíritu. Los quería de muerte, pero no lo comunicaban, y avergonzaban a algunos de nosotros. Cuesta decir «les exijo que se amen» — pero hay insistencia en que tengamos ese espíritu, para que no avergüence a nadie, y para dejar una buena actitud entre la comunidad y la iglesia local. Esa actitud tiene que pasar del cuadro al evangelio.

Principiante, intermedio, avanzado

Califíquese. Principiante. Intermedio. Avanzado. ¿No sería bueno poder poner a los que formamos en esos tres, y trabajar con cada uno según eso? Algunos han tomado los materiales y las cintas desde el seminario y llegan ya avanzando. La mayoría de los que formamos son principiantes. Algunos entran a media campaña, nuevos

del todo. Algunos han estado todos los días y a la mitad ya están agarrando.

¿No sería maravilloso apartar a los avanzados para cierres alternos — ya saben el abecé del cuadro y Hechos 22:16 — mientras los principiantes siguen en la escuela elemental? Eso es cierto de los locales. Es cierto del Cadre. Trabajemos hacia eso. Rasque donde pica.

Es el mismo desde mediados de los ochenta

Chuck repartió el artículo de la revista de 1992. No lo lea en la reunión. Lo tiene en las manos para que vea: dieciséis años después, solo lo hemos afinado. El mismo método. El mismo seguimiento. La cadena de referencias de ese Nuevo Testamento chico es la misma lista de hoy. Quédese con el original lo más que pueda. Hay otro Cadre formado en esto. Hemos dejado muchas iglesias formadas en esto.

Más de 150,000 de esos Nuevos Testamentos, vendidos desde mediados de los ochenta. El libro de historieta: décima impresión de 10,000 cada una. Se usa en estudios bíblicos, escuelas de predicadores, otros entrenamientos, otros idiomas. No queremos cambiarlo más de lo preciso. Concéntrense en quedarse con el programa.

Haga la pregunta

Para quedarse con el programa: haga la pregunta. Los que está formando necesitan verla hacerla. Los locales se acercan: el hermano o la hermana con quien fui nunca llegó a la pregunta. Entonces arrancaron con el pie izquierdo. Hay que hacer la pregunta. Ahí empieza la conversación. Ahí se cambia el tema y se entra al diálogo de salvación.

Cuando se aleje de la puerta — a lo mejor después de dos o tres — díglele a su equipo: ¿vieron el método? Le hice la pregunta. ¿Notaron que no contestó? ¿Vieron cómo cambió el tema? ¿Vieron cómo di la vuelta y se la hice otra vez? Repetición. Este es el método. Aquí es donde tengo que empezar.

Si Peggy o Ruby lo asignan de compañero silencioso a un principiante que figura como líder de equipo, y no hacen la pregunta — no lo haga delante de nadie. Aléjese a la calle. Con amabilidad, con cariño, corríjalo. Eso ayuda al principiante entre nosotros y al principiante de la iglesia local. Haga la pregunta. Por favor, asegúrese de hacer la pregunta.

Hay situaciones en las que lo único que puede hacer es dejar un amigo. Siempre deje un amigo. Haga un buen contacto para la iglesia. «Tengo prisa.» Entonces no hace la pregunta. Señáleselo a los que forma: no la hice. Quería. Me detuvo antes de llegar. No era el momento. Señálelo.

Que la pregunta les salga de la boca

¿Cómo formamos a la gente para que esto sea natural? El laboratorio empieza antes de la puerta. Dígales a los locales: aquí está la pregunta. Quiero oírla en su boca. A veces les decimos qué decir y nunca los oímos decirlo

en un lugar protegido. Repitan conmigo. Cuéntenlos uno y dos. Uno, dígasela al dos. Dos, dígasela al uno. Se ven haciéndolo. Se les quita el miedo. No están solos. Lo dijo Jim. Háganlo.

El punto de partirse en grupos es que hablen fuerte. Ellos tienen que decirlo. Los facilitadores hablan demasiado. Un bocado chico. Solo la pregunta. No las respuestas. Da lástima tener que hacerlo con cristianos maduros. No tienen un camino. Cuando alguien lo demuestra, no tire una curva. Primero grado antes de séptimo. Quítenle la amenaza. Sin curvas.

Cómo se para uno ahí

Usted no es el vendedor de enciclopedias con las dos maletas, ¿puedo pasar, siéntese a la mesa, tengo libros que vender. El lenguaje del cuerpo. El contacto visual es bueno. ¿Cómo le va a usted y al Señor hoy? Acérquese, luego retroceda, déle espacio, mire a otro lado, déle un respiro para que no se sienta apretado. La Biblia dice que Él va a venir un día de estos. Hay que estar listos. ¿Y si viniera hoy? ¿Está listo? Que sea un momento positivo.

Algunos nos pasamos de fuertes. Otros no lo suficiente — tan evasivos que la persona ni está segura de que le hicieron una pregunta. El medio. Acérquese, luego retroceda un poco. Con los amigos cambiamos de tema todo el tiempo — del carro a la cacería. Simplemente cambiamos de tema.

Sin «¿y si...?» Primero el abecé.

En el cuadro, debajo de la pregunta, tres respuestas usuales. Empiece por la izquierda. Los número dos: no están interesados. Denle al cristiano la chance de dejar un amigo. Hagan exactamente lo que dice el cuadro. Agarren el abecé antes de las curvas.

Los «¿y si...?» son las excepciones. No vamos a hablar de excepciones. Vamos a hablar del plan.

Planee su trabajo. Trabaje su plan. Sin «¿y si...?».

Anoche se levantó un hombre: ¿y si le toca un ateo? Estamos tratando de llegar a primera base. Todos quieren lo raro cuando no pueden llegar a primera. Sea amable. Insista: sin «¿y si...?». Empiece la sesión con eso, para cortarlos antes de arrancar.

Háganles leer el cuadro. Léanlo. Quítenlo. ¿Qué aprendieron? Háganlo otra vez sin mirar. Elemental. Eso es lo que necesitan. Luego avancen de izquierda a derecha, casilla por casilla. Los facilitadores explican demasiado. Salen habiendo oído otra conferencia. Que ellos lo digan. Es laboratorio. Métanles las manos en este sapo. Preséntelo, léanlo, quítenlo.

El papá de Bill compraba una herramienta nueva: no toques eso hasta que te muestre cómo se usa. Esta noche no estamos motivando la herramienta. Estamos mostrando cómo se usa. Antes de las puertas, aprendan el cuadro. En la puerta va a variar — ¿variar de qué? Si no conocen el cuadro, no saben de qué están variando. Esta noche: el cuadro. Mañana en la noche: las puertas. Conózcanlo antes de variar.

Traten a los adultos con esa misma sencillez — sin sugerir que son niños. Todos necesitamos esa sencillez.

Los facilitadores esta noche

- Niveles distintos en cada grupo. Algunos lo agarran de una. Otros se atrasan. Sea sensible. No espere que todos avancen al mismo paso.
- Apunte a tres por grupo — cuatro si van en pares. Diez o doce es demasiado.
- Vean la cinta una y otra vez. El Cadre ha dicho: salía, veía una situación, volvía, la veía otra vez — ahí está.
- Si es del Cadre y no es el facilitador, quédese callado. No interfiera. Sea compañero silencioso esta vez. (Tommy.)
- Vaya de lado a lado por arriba del cuadro, luego el medio, luego abajo. Ese es el modo de operar.
- Den un descanso de diez a quince minutos. Café, baño, pararse. Empiecen a las seis. Dos horas y media alcanza. Traten de salir como a las 8:30. Mañana en la noche es el evangelio.
- Si terminan temprano: repítanlo. Hay valor en la repetición.
- Si alguien en el grupo lo descarrila — persiguiendo conejos — vaya con Larry. Él se acerca, se lo lleva, le da otro facilitador. Usted vuelve al riel con los dos que están poniendo atención. (Marco.)

Bill quiere un rato esta tarde para AfterCare. Entre ahora y las dos — no se vayan todos al mismo restaurante o no vuelven — piensen: ¿dónde en el cuadro tiene un cuello de botella? ¿Dónde ha visto a otros atorarse? ¿Qué necesitamos hacer igual al formar? El foco: el cuadro. Laboratorio esta noche y mañana en la noche.

Estén en la misma página. Hagan la pregunta. Quédense con el método.

Editado de la plática de Larry West al Cadre, Staying with the WCM program (~46 minutos). Nombres y lugares como se dijeron: Don DeLukie, Billy Preston, Jim, Tommy, Chuck, Marco, Peggy, Ruby, Bill. Ministerios We Care, White's Ferry Road, West Monroe, Luisiana.